

DESDE MI MESA DE PERIODISTA La sesión del Ayuntamiento

Es la primera sesión que me toca hacer como periodista en nuestro Ayuntamiento después de los sucesos que han conmovido a España en los pasados días.

Causó en mí una impresión, que no soy capaz de describir, al ver en los escaños del salón de sesiones a personas distintas completamente de las que había visto en otras sesiones.

¿Qué había pasado? ¿En el tiempo transcurrido desde la última vez que estuve allí, hasta esta noche, había habido elecciones municipales, para con ellas haber variado por completo a los representantes del pueblo cacereño en nuestro Ayuntamiento?

¿Habían cometido algún acto de inmoralidad manifiesta los hombres que el pueblo eligió para que los representara y administrara su Ayuntamiento, para haber sido sustituidos por otros, más honrados, más capacitados, que pusieran más interés en la administración de los fondos que el pueblo confió a aquéllos?

Nada de esto ha pasado según me dijeron después. Es que la política en España ha marcado en el cuadro nacional otro rumbo distinto del que hasta aquí, o un poco antes, guió, y en lo que afecta a la localidad es necesario hacer que la política vire en redondo y se ponga en concordancia con el rumbo seguido por la nacional.

Ya convencido de esto, me dispongo, como si dijéramos, a oír los debates parlamentarios, que sugieran a cada minoría—la Radical y la de Derecha—representada en el Ayuntamiento de Cáceres, los asuntos que han de tratarse en esta sesión.

Dá comienzo la sesión leyéndose una carta del alcalde, camarada Canales, en la que por asuntos de índole particular no puede asistir a esta sesión—que después resultó histórica—y delegando la presidencia en el primer teniente de alcalde señor Plasencia que en su lugar preside.

Ocupan los escaños los señores Nieto, Mariño, Muriel, Vega, Fernández Casado, Rodríguez Ramírez, Bohigas, Duque, Gil, Blanco, Marín (Serafin), Marín (Sebastián), Moreno, Martínez y Cruz Quirós.

El señor Plasencia procede a dar posesión a los señores Cruz Quirós y Marín nombrados por el señor gobernador para sustituir al señor Rincón y al camarada Sanguino.

Se dió por el señor Secretario lectura a un oficio del señor gobernador civil de la provincia, en el que atendiendo a la circular del Ministerio de la Guerra de 8 del actual, se suspende en sus puestos de concejales de este Ayuntamiento al camarada Sanguino y al señor Rincón, toda vez que éstos, manteniendo ideologías políticas que están en contra del Gobierno actual, no pudiéndose por tanto, en caso de necesidad o peligro

para la paz pública, confiar en ellos.

Otro oficio del Ministerio de la Gobernación en el que se acepta el solar que este Ayuntamiento ofreció al mismo para la construcción de un edificio destinado a Gobierno Civil, expresándose en el dicho oficio el reconocimiento de aquel ministerio a este Ayuntamiento por la cesión hecha al mismo.

El Ayuntamiento se dá por enterado de una circular inserta en el «Boletín Oficial» de la provincia, del Consejo Superior de Protección a los Menores, en la que se recomienda a las juntas provinciales y locales presten ayuda a la de Asturias, con motivo de los sucesos últimamente acaecidos en aquella región.

Se pasa al orden del día aprobándose las cuentas que se distribuyen en la siguiente forma:

Obras de la semana 1.786'70 pesetas con cargo a la décima importantes 2009'00 gastado en la torre de Peña Redonda 90 y otras por desmontes hechos en distintos sitios por contratistas

La cuenta de caudales del pasado trimestre presentada al Ayuntamiento para su aprobación por el señor depositario queda sobre la mesa para otra sesión.

Fueron aprobados varios dictámenes de las comisiones permanentes.

Se acuerda según decreto, de la alcaldía, sacar a subasta el día 27 a las doce de la mañana por el precio de 271 pesetas una cantidad de vinos aprehendidos por introducirlos fraudulentamente en la población.

Se dió lectura a un oficio del señor arquitecto sobre obras de urbanización frente al Hospital y de un acuerdo relacionado con este asunto de la Comisión del paro forzoso

Se accedió a lo solicitado por don Andrés Brillo sobre continuación de siembras en terrenos propiedad de éste Ayuntamiento.

Pasan a la comisión de propios para su estudio instancias de Elias Medina y Eduardo Mera, que solicitan solares de ésta Ayuntamiento.

Igualmente pasa a la Comisión de Hacienda para su estudio instancia de doña Isabel Lopez, sobre reclamación de la correspondiente a Casa Habitación como maestra. Aquí termina el orden del día pasándose a las proposiciones.

El señor secretario dá cuenta de haberse presentado dos proposiciones firmadas por varios concejales, autorizadas por el señor alcalde su lectura.

En la primera de ellas se

José López Guello
EBANISTA-CARPINTERO
Taller:
CALLE DE CORNUDILLA
CACERES

propone al Ayuntamiento tome el acuerdo de ver con satisfacción la actuación de la fuerza pública en los sucesos revolucionarios y se done la cantidad de 1.000 pesetas para la suscripción abierta con el fin de premiar a los individuos que se distinguieron más en el cumplimiento de su deber

Se toma en consideración esta proposición y se levanta a defenderla el señor Duque, quien empieza diciendo que cree que está en el ánimo de todos la justicia del acuerdo que se pide en la proposición

Hace un bonito discurso, de elevados tonos patrióticos, poniendo en él todo su sentimentalismo, el amor que profesa a la patria y la satisfacción con que ha visto la actuación de la fuerza pública en el cumplimiento de su deber, en el mantenimiento del orden público y en la defensa de la patria.

Hace descripción de los actos de salvajismo cometidos por los revolucionarios, contra los defensores de la patria y sus familiares.

Dice que España entera, la gran parte del pueblo español, no imbuida por el rencor y el odio de algunos partidos, se ha levantado como un solo hombre, para contribuir a esta suscripción, y que el Ayuntamiento de Cáceres, igual que todos los de España debe contribuir a ella.

Apoya el señor Vega en nombre de su minoría, la proposición y lo dicho por el señor Duque diciendo se debe acceder a ello, para así demostrar a Cáceres y a España entera que el Ayuntamiento de Cáceres tiene sentimientos humanitarios

El señor Plasencia dice que se horrorizó de las noticias dadas por la prensa, de los martirios hechos pasar a unas pobres criaturas, más que por hombres por fieras salidas de sus cubiles con el odio y el rencor en su corazón. Una vez que no habrá discrepancias, supongo, queda aprobada la proposición.

Terminados los elocuentísimos discursos, que se podían haber ahorrado estos señores, ya que nadie se opuso a la proposición, observé como la mayoría del público que en gran cantidad había acudido a la sesión, contenía los sallosos de emoción salidos de sus pechos de buenos patriotas, y enjugaban las lágrimas que como ofrenda póstuma hacían a los caídos en la lucha.

Otra proposición, igualmente firmada por la mayoría de los señores concejales, en la que se pide, que, para honrar a las fuerzas que salieron de Cáceres para defender a la patria contra los rebeldes, salga a esperarlos una Comisión de este Ayuntamiento

Defiende esta proposición el señor Bohigas, quien dice va a dedicar una estrofa más a los que defendieron la patria.

Yó, dice, que presencié la partida, de nuestro batallón,

¡ATENCIÓN!

¿Por qué se ha de comprar el pan a 60 céntimos kilo, si la

ABACOPÍA SAN ANDRÉS

lo expende a 58 cts?

Visítad este Establecimiento y os convenceréis.

ALDEA - MGRET (Cáceres)

Llegué a sentir la emoción que produce ver como daba vitores a su coronel, a su padre, a quien había de llevarlos a la victoria contra aquellos que intentaban deshacer la patria, presintiendo como algunos de éstos que con alegría partían quizás no pudieran volver.

El señor Vega amplía la proposición en el sentido de que sea el Ayuntamiento en pleno quien salga a recibirlos, quedando así acordado.

Llegamos a los ruegos y el señor Vega, quizás buscando un puesto más en el Ayuntamiento para su minoría, pregunta en que condiciones se halla el concejal señor Málaga.

El señor Plasencia dice, que aunque este señor comunicó al Ayuntamiento que había sido trasladado, no ha comunicado aún la toma de posesión, no habiendo por tanto perdido el derecho que a ser concejal tenía.

Otro ruego sin importancia del señor Marín que el señor Plasencia promete trasladar al alcalde efectivo y se terminó la sesión.

Terminada la sesión, con el pensamiento puesto en los patrióticos discursos pronunciados por quienes hasta aquí no se preocuparon de la patria, más que para esquilmarla, para sacar de ella el producto posible, empecé a deambular por las calles de la ciudad, pensando si yo había entendido mal lo dicho en el Ayuntamiento, o si mi razón, quizás debido a los acontecimientos acaecidos en estos últimos días, había dejado de funcionar normalmente como hasta aquí lo hizo, lo cierto es que estaba sumido en un mar de confusiones que no comprendía el cambio operado en el pensamiento de quienes en otras ocasiones habían inferido a la patria males mayores que éste, y ahora se deshucian en atenciones para esta misma patria.

En fin el tiempo o los acontecimientos nos lo aclararán todo.

T. S.

Juan Corrobado Llanos

ALMACÉN DE CURTIDOS Y CORTES APARADOS

AL POR MAYOR Y MENOR A PRECIOS ECONÓMICOS

Curtidos de todas clases a precios económicos, para los trabajadores.

Plaza Mayor, 49.-CACERES

¡Trabajadores! Leed el semanario juvenil Socialista

“Renovación”

Acto civil

En Salvatierra de Santiago se celebró el día 30 de Septiembre la inscripción en el Registro de un niño, hijo del compañero y secretario de la sociedad «La Humanidad» Félix Madrid Rico y de Remedios Duque González, su esposa.

Librándose del chapuzón clerical el niño Antonio Madrid Duque por lo que le felicitamos.

El Mercantil Café-Bar-Restaurant

EL MEJOR LOCAL DE CACERES—CALEFACCIÓN CENTRAL—SERVICIO ESMERADO DE RESTAURANT—SE SIRVEN BODAS Y BANQUETES—CAFÉ EXPRES

San Juan, 29 - Tel. 360

CACERES

FEDERACION PROVINCIAL

Se advierte a las secciones que todos los giros y correspondencia la dirigirán a nombre del secretario, Julián Sánchez Llano; Consoiación, 19.

Las que hayan enviado giros o cartas que estén pendientes de contestación, desde que se haya clausurada la Casa de Pueblo, o en los días en que ha estado detenido el secretario, volverán a escribir dando los detalles necesarios.

J. SANCHEZ LLANO

MEDALLA

Reverso

Decía el «ABC» del día 18: «Hoy llegaron a Madrid veinte haefanitos de guardias civiles asesinados por las bordas de Asturias. Llegan, unos ciegos y otros enfermos de la vista, para ingresar en el Instituto Oftálmico. La barbarie de los socialistas se ha ensañado con estos inocentes a los que quiso dejar ciegos quizás para que no contemplasen los horrores de la revolución».

Reverso

Dice el «ABC» de hoy: «Parece ser que no existen víctimas en las familias de los guardias civiles, pues solamente parece comprobarse la muerte de la esposa de un guardia que no quiso abandonar a su marido, y al ser volada la casa cuareel aquél se salvó, y en cambio, la desgraciada esposa pereció en el derrumbamiento».

Caato

Queda comprobada, con estos antecedentes, la veracidad de las informaciones transmitidas desde Asturias a los diarios de derecha.

(De «La Tierra»)

“El Socialista”

Admite suscripciones para la Capital, y donativos al mismo, el compañero Teodoro Marín.-Casa del Pueblo

FACETAS

Del trágico vivir campesino

Le llamaban «El cambrión». Este apodo, derivado por lo visto de camión, era debido a su arte inimitable de recordar toda clase de ruidos y sonidos que producen esos autos grandes. Además «el cambrión», imitaba magistralmente el ladrido de toda clase de perros, el aullido del lobo, el croar de las ranas y el gorjeo de la lechuza y el buho. También imitaba de modo insuperable el cantar del sereno y los gorgoritos del sacristán de su pueblo. Ya es hombre hecho y derecho; se ha casado y tiene hijos, y como todo trabajador se ve negro para remedar a la hormiga que tronchada o desgarrada lleva el alimento a su cucutril. Ante sus expectadores ha lucido siempre que se lo han mandado, sus facultades arlequinadas, ejerciendo con ello el innoble papel de bufón. Pero esto no le dá pan; tiene que arrastrarse continuamente si quiere mantener la familia. Y a veces su miseria constante y su hambre latente, aumentan de un modo espantoso: cuando sus amos «no tienen trabajo que darle»...

Ahora, en plena recolección está de cosecha con su muy querido amo y señor don Ambrosio «El Tartala».

Con cuatro mulos y un asno coliblanco, acarrea el grano desde la era a las amplias trojes que su amo tiene en la suntosa casa solariega del pueblo. A una distancia de quince kilómetros próximamente, le hacen venir cuatro veces cada día al pueblo, con lo cual no es extraño que las trojes de su amo y señor se vayan hinchando y el infeliz «cambrión» se vaya desinflando como un globo falto de combustible.

En este día del relato, su aspecto es verdaderamente lamentable: ojos hundidos y pálida tez; sucio y greñoso, su recia osamenta cruje y rechina cual desahambrado armatoste del ramo rodado. Lleva veinte días durmiendo unas tres horas cada veinticuatro y no es nada sorprendente que en cuanto montó sobre el mulo «de más confianza», se haya quedado dormido tan profundamente que ni el ruido que producen los cascos de las bestias al chocar con los pedruzcos del camino, ni cien cañones disparados a un tiempo, le despertarían.

Sueña el «Cambrión», que cae de una altísima montaña, desciende por entre riscos fantásticos y al fin, choca contra algo saliente y duro. Despierta, restregase los ojos y contempla desolado, que las bestias han tomado otro camino; que el mulo donde montaba ha tropezado con un enorme guijarro, se ha roto la cincha y cabalgadura y jaeite han rodado por la pendiente entre cardos y piedras. «El Cambrión» advierte que su nariz mana sangre abundante, se siente erosiones por todo el cuerpo y masculla interjecciones fúnebres.

Alguien le grita desde lo alto del camino:

«¡Me paji que no t'has matáu?... ¡Reirista, no es afu e suertil!... ¡Anda, ya pueis leiti a tu stamus, a tus soño is, que te se llen la boca cuando los mientas, que vengui a ayualti! «El Cambrión», nada contestó. Sabía muy bien lo que podía esperar de aquellos compañeros de fatigas, a los que siempre que pudo fustigó en beneficio de sus amos. Arregló el aparejo y como las

bestias, tan cansadas como el conductor no se habían movido, antes mas bien el asno se había tumbado, montó nuevamente y continuó su caminar. La noche había cerrado completamente y en su severa majestad estival invitaba a la meditación y el rudo maján de «El Cambrión» meditó algo.

Repasó su vida de hazme reir y bestia de carga; recordó que su padre había seguido idéntica trayectoria: rebuznar patochadas en los cortes para que riese el amo y toda su familia, sin perjuicio de darle puntapiés en el rabillo cuando se cansaba y el rendimiento era escaso. Ahora, viejo y estrujado, tenía que mendigar el mendrugo que se lleva a la boca. ¿Y él? Pues en lo que le está sucediendo tiene la gran lección: A la una de la madrugada empieza la faena. Echa dos caminos y seguidamente lo hacen trillar hasta la comida. Luego se tumba un rato y ni los rayos del sol ni las picadas de las moscas, impiden que duerma como un canchal. Pero «El Tartala» vigila. Pronto le dá la orden de marcha y él, sin la más leve protesta, ante aquella negrera, reanuda la tortuosa faena.

Pero la gran sorpresa, mezclada de rabia, la produce en «El Cambrión», observar que los otros dos obreros que efectúan las restantes operaciones de la cosecha, sólo trabajan las horas marcadas, empezando y terminando la faena en el momento oportuno, sin que «El Tartala» intervenga nunca. ¡Y son dos medio cabezillas de la «Sociedad»! Pero «El Tartala» que tanto dice odiarlos, ni le pía. Y en cambio a él que siempre hizo lo que le mandó y votó por quien él dijo, venía tratándolo como a un perro...

Se dió cuenta que había llegado a la era, y que su amo querido le apostrofaba. «¿No sabís «Cambrión» que me estás resultandu un asnu de muchas narices?... ¡Vaya un tío cachazón!... Más d'una hora jas que debías d'estal aquí... ¿Pero no sabís que tienís que'cehal otro caminu?»

«¡Otro caminu, señor Ambrosiu!... ¡Pos no dís usté ná!... ¡Peru no me vei comu vengu jechu un sanlázaru, chorreandu sangri?... Me tenga usté un poquín ocaría, señor... señor!...»

«¡Señol yesea!... ¡No me vengas con gimoteas!... Si tu no te hubieras dolmiu lo mesmu qu'un leñu e'cima el mui. naita t'hubiera pasau... Con que si vas con las bestias calgás, me t'repes el granitu... ¡Fijati que primoll!... Yentovía quiel estí mazorra! que le tenga carriá!... ¡Ná; ná!... A calgal las bestias y andandu...»

«¡Paji mentira señor Ambrosiu!... ¡plañó infantilmente el esclavo «Cambrión»!—Si no me pneu tenel!... Si estoy jechu cachus...»

«¡Ha dicha lo qu'he dicho... ¡Aquí soy yo el amul!... Con que chitonitu y a calgal... ¡Y si no te vas p'ahí a buscal quien te mantenga!»

«El Cambrión», sollozó de un modo degradante y ruidoso; y en aquel instante uno de los otros dos obreros, incorporándose sobre la paja donde estaba tumbado, mascuyó lentamente:

«No está ná de bién qu'obliguís a un trabajaol d'esa manera, Ambrosiu: No mos toca decil ná porque es un obreru sometiu a los monaleus, peru sin ombalgu se mos revuelvi

BATANES

Primero eliminaron del Poder a los socialistas. Después a los republicanos de izquierda. Después a los del centro. Después a no pocos de derecha.

Ahora... Ha dicho «El Debate»: «Son muchas y muy importantes las divergencias doctrinales entre el señor Lerroux y nosotros; han sido, por consiguiente, en el pasado muchos los desacuerdos y habrán de serlo en lo por venir».

Primer aviso.

«Juego limpio» de la Prensa monárquica respecto a los republicanos:

«Ahora que tienen puesta la mordaza acusémosles de que no aciertan a contestarnos».

¿Habéis leído en algún periódico de derechas las palabras del general López Ochoa de que en Asturias «la violencia y la crueldad han sido la excepción?»

Es que para esa Prensa es «antipatriótico» esclarecer que una región de España no es un nidal de monstruos.

(De «Heraldo de Madrid»)

¡Labradores! ¡Ganaderos!

MOLED LOS PIENSOS PARA VUESTROS GANADOS, EN EL MOLINO DE

JACINTO HERRERO

TALLER MECÁNICO SERRERÍA PARA MADERAS

VENTA DE HARINAS

Carretera de Medellín (Junto a la Estación Férrea)

el bondungu viendo esi abasallamiento... así n'es que desde luego, silo despis no cuentis con nosotrus tampocu...

«¡Pos no lo entiendu!...—vociferó Ambrosio. ¡Y aluegu siempre estáis co'nel si es un traidor, si es un caciqui... si es un leviteru!...»

«¡Pos en contol y contesu!... Es un trabajaol, un explotau comu nosotrus y mos basta...»

Buenu, buenu... Me cogéis entretallau que si no ¡prontu mandaba naidi en mí!...

Se hizo el silencio y cada uno fué a tumbarse para dormir donde mejor le pareció. «El Cambrión» arrastróse sinuosamente hasta donde se hallaban sus dos compañeros de trabajo y hablóles quejumbroso y agradecido:

«No vuelvu a sel iambaol... Ya veu lo que vali el obreru unu... de lo que somus capás...»

«Mira, «Cambrión», déjamos dolmiu...—Contestóle uno de aquellos obreros. Tu verás tu verás lo que quíes jadel...»

«Paltraes no mos jadii farta ninguna, «Cambrión»... A nosotrus lo que nos convenien son las jechurias...—intervino el otro.

«El Cambrión» retiróse y se tumbó sobre un montón de paja y a pesar de su hambre de dormir, enfraseóse en honda meditación y del meditar salió el convencimiento decidido de que había que incorporarse a las filas de los explotados que se afanan y luchan por conseguir mejoras y abolir la explotación y la tiranía.

JUAN SIN TIERRA

Más de quince mil promesas...

El domingo 23 de Septiembre, quedó grabado en los anales de Plasencia, como un día de dolor profundo; dolor mezclado con las sales de la amargura, manchado con el tinte de la venganza... Dolor popular que significa promesa, justicia del futuro.

Por una supuesta reunión clandestina se arrojó a la cárcel a trece honrados trabajadores en su mayoría padres de familia, que no cometieron más delito que el irse a distraer paseando por las afueras de la Ciudad, después de cansados de esperar en la plaza a que llegara alguien a bucarlos para trabajar.

¡Una reunión clandestina! Es el signo de la desdichada «euforia». A trece honrados trabajadores que después de mucho tiempo parados, se marchan a endulzar sus penas al campo, a respirar los aires cargados del aroma de tomillares sazonados, a contemplar, sin comprenderlas tal vez, las bellezas de la Naturaleza, a embriagarse con el deleite del susurro que armoniza la brisa agradable que desprenden las márgenes del río Jerte; a olvidar por unos momentos el llanto enteneecedor de sus criaturitas, las congojas de la madre, los dramas silenciosos, tan mudos como fuertes, que desarrolla su pecho al contemplar su hogar depauperado y triste, sin pan, sin alegría, con el fantasma del hambre por macota...

Con la existencia amargada sale de su hogar misérrimo con rumbo a la plaza.

¡La plaza! Gran mercado de brazos parados, que nadie busca, que nadie precisa... Es un obrero peligroso; piensa en socialista. ¡Oh, los socialistas! Hay que acorralarlos de hambre. Y en efecto, sus brazos, aquellos brazos laborioso y fuertes, dispuestos a ganar el mendrugo de pan para sus hijos, no los busca nadie, no los emplea nadie. Siguen días y semanas perdidos en la ociosidad obligada. Y con la imagen del dolor grabada en lo más íntimo de su alma, se reúne con sus compañeros de infortunio, parten como autómatas a distraer el ocio, a rociar su amargada existencia con el bálsamo de las brisas que despiden los campos. Cuando se disponen a partir para sus respectivos hogares se los detiene, conduce y encierra, sometiéndolos a los Tribunales de Urgencia por supuesta reunión clandestina.

¡Ironías de la vida! Mientras se encierra, se procesa y conduce como vulgares asesinos a trece honrados padres de familia, se tolera y se protege las reuniones diarias verdaderamente clandestinas, de los zánganos de la sociedad que se reúnen en los círculos llamados de recreo y en los templos profanados y prostituidos por los falsos católicos e hipócritas beatas donde con todo descaro se trazan planes atentatorios a la tranquilidad pública.

Cuánto escarnio, cuantas reprocesiones, cuanta crueldad.

En desagravio a la innoble ofensa que se nos ha inferido, el domingo 23 de Septiembre, destilaron por la cárcel de Plasencia, centenares de trabajadores. Mujeres, niños y ancianos, todos candaban los dientes y con el puño en alto saludaban a los encarcelados, víctimas del brutal signo de los tiempos.

Y desfilaban con el puño en alto, y depositaban con sus manos callosas en otras manos hermanas encerradas tras las rejas, unas monedas que restaban a las atenciones de sus casas. Con estas monedas querían rendirnos un homenaje de gratitud. ¡Cuán sublimes resultan estos homenajes! ¡Y que insignificantes es el dolor, cuando se siente uno amparado por el fraternal abrazo de una muchedumbre! ¡Cuántos trozos de pan restaron a sus hijos las monedas entregadas! Con ser mucho el valor material de aquellas monedas, lo es mucho más el valor moral, ya que representan muchas gotas de sudor y sacrificios, y su procedencia es la cuna más humilde, noble y honrada de la sociedad.

Cada donativo, venía amasado con sales de sudor y de amargura. Eran gotas de sangre proletaria, acumuladas tras un esfuerzo inaudito, para entregarlas a sus hermanos injustamente encarcelados. Cada céntimo, era para nosotros como una lágrima de ternura, como una ofrenda, un homenaje de gratitud y sacrificio, que apreciamos en lo que es y lo que vale.

La entrega de aquellos céntimos representaba para nosotros, un lazo de amistad, un suspiro, una maldición... Fueron en nuestro concepto, la entrega de más de quince mil promesas de venganza, que no escaparán al fallo de la justicia popular.

Prisión de Cáceres, Octubre de 1934.

JULIO DURÁN

RELOJES ECONOMICOS

Gran taller de composturas Gafas y lentes de todas clases

Relojería de Alveroz

MORET, 14 — CÁCERES

Nombramiento acertado

El señor Orellana, director del Colegio de Sordomudos

Se designa director del Colegio Nacional de Sordomudos al profesor numerario del mismo don Jacobo Orellana Garrido.

Nuestra felicitación al cariñoso amigo que tanto ha luchado por el mejoramiento y educación de los sordomudos. Le deseamos halle facilidades para desarrollar sus muchas iniciativas en favor de los niños desgraciados.

BARBERÍA

DE HERMENEGILDO GONZALEZ

PRACTICANTE

Casas Baratas Cáceres

Por la paz social y el restablecimiento de la vida ciudadana

Cuanto vamos a decir y afirmar, lo hacemos por nuestra cuenta, desprovistos de todo cargo representativo, que pondremos cuando se restablezca la normalidad constitucional, a revisión y disposición de las sociedades obreras, si éstas no se hallasen unánimes y conformes con nuestro modo de ser, de pensar y de obrar.

Ofrecemos y hemos ofrecido al socialismo — que para nosotros es una doctrina económico-religiosa, que afecta al mejoramiento de todas las clases sociales y en especial de las proletarias — lo que somos y valemos, no otra cosa distinta de lo que somos, y ahora, ha de quedar sentado y claro, nuestro lugar en el partido, para que al matizario, se nos aparte y nos apartemos de los que crean deben hallarse en el polo opuesto.

Sean nuestras primeras palabras de condenación para toda violencia, y de amor, comiseración y solidaridad hacia todas las víctimas de la torpeza, maldad e ignorancia humana; lo mismo revolucionarias que gubernamentales. Son nuestros hermanos todos; los guardias civiles, de asalto y soldados muertos; los sacerdotes, si ha habido alguno, — inmolados; los burgueses caídos; los obreros y trabajadores de todas clases que dieron su vida por sus ideales. — Todas las víctimas de la intolerancia, de la incomprensión, del odio, de la guerra del error y, del ideal.

Son carne de nuestra carne, hombres y seres de nuestra

época, compatriotas nuestros, ciudadanos españoles:

Paz para ellos; dolor, resignación y auxilio a los caídos; ecuanimidad y grandeza de ánimo para los vencedores.

Tenía que suceder. — La vida española no podía entrar, de pronto, por los cauces de la libertad sin una explosión, ¿la última? de la incomprensión de la intolerancia y de la desesperación. — ¿Se ha producido por la extrema izquierda? Porque así lo han querido los altos designios. Si se hubiesen disuelto las Cortes y el Poder se hubiese entregado a los socialistas, como pedía Fernando de los Ríos, la revuelta se hubiese producido por la derecha y la sangre hubiese corrido con parecida abundancia y del mismo modo hubiese sido aplastada por el pueblo y las fuerzas coercitivas del Estado, siempre fieles a la Constitución Española y al Gobierno, conforme a ella, constituido.

¿Tendrá España remedio? ¿Podremos convivir con nuestros semejantes y pensar y sentir y actuar noblemente, dignamente, en la vida pública española sin que las represalias de los necios nos zahieran, ni nos enfanguen los miasmas de la canalla? ¿Podremos avanzar, progresar, transformar, cambiar y modificar leyes y regímenes, costumbres y caracteres, situaciones económicas individuales y colectivas sin violencias brutales, sin tiranías, sin dictaduras de clase ni oligarquías gobernantes, en fraternal, inteligente y honrada convivencia civil?

JAVIER FOTOGRAFO TRABAJOS MODERNOS

Venta de artículos para fotógrafos y aficionados

TRABAJOS PARA AFICIONADOS

ARTICULOS KODAK

PABLO IGLESIAS, - 12 CÁCERES

Creemos que sí. Necesitamos caracteres y maestros; hombres eminentes en ciudadanía y en política; en la vida privada y en la pública, en las artes y en las ciencias; en los oficios y profesiones; en lo moral y verdaderamente religioso; en el cumplimiento de los deberes de la justicia distributiva y en el no acaparamiento egoísta de lo producido, manteniendo la miseria de los débiles en insultante contraste con el lujo de los poderosos.

Si existen esos hombres y surgen decididos y la juventud no se encanalla en la cuquería ambiente y ávida de saber, se orienta, libre de prejuicios, España será grande, grande por el espíritu universalizador y culto, ya adoptemos un régimen unitario o un régimen federal; ya continuemos con un régimen de transición o vayamos a otros regímenes más o menos puros y totalitarios de ideologías contrapuestas y variadas.

Y sea lo que sea; esto o aquello, es voluntad nuestra que venga por ajuste — que es lima y pulimento — en la realidad, por caminos de razón y no de fuerza, en la paz social y en la noble lucha civil, por los amables y únicos senderos que conducen al bien, que son los de la educación y los del mejoramiento de las multitudes necesitadas.

T. LUCAS GARCÍA

De todo un poco

Los señores que escriben «Extremadura», continúan confesándose diariamente por quedar mal parado al octavo mandamiento.

¿Cuándo aprenderán esos católicos de memoria las máximas del dulce Jesús de Galilea?

Del mismo periódico

Los revolucionarios de Astoria estrellaron con una ferocidad inaudita contra una roca a los hijos de los Guardias civiles cogidos prisioneros.

El señor Fernández Castillejo testigos presencial de los hechos y diputado de las Cortes ordinarias afirma que los revoltosos trataron respetuosamente a todos sin excepción.

La verdad se va abriendo paso a pesar de las campañas insidiosas de los periodichos de las derechas.

El Concejal del Ayuntamiento de Cáceres señor Sanguino ha sido suspendido de su... cargo después de aceptar la proposición incidental presentada por los radicales en la sesión del miércoles día 17 del actual convirtiendo ésta en la adhesión incondicional y salutación sincera por el triunfo conseguido sobre los revolucionarios, y por los procedimientos empleados por el actual gobierno para su exterminio total.

A tan gran entusiasta por los toros le han dado una corrida en pelo... y lo que el diría; claudique usted para esto señor.

Los revolucionarios de Torrequemada están procesados por torrear una chota según se dice por ahí.

Si hubieran llevado de presidente para dirigir la corrida al señor Sanguino, las lizas se hubieran vuelto cañas, y no tendrían que lamentar su procesamiento.

Yo soy espía, soy soplón, voy sembrando de víctimas mi camino sin importarme un bledo de los caídos.

Fingi amistad y vendí al apigo.

¡He autilgo con tantas y tan mentisimas aptitudes, aunque ahora ha empezado su carrera, usted llegará; ya lo creo que llegará.

De la sesión del día 17

Un concejal catodrá-tico de latin

«A pesar que el señor Canales deje entrever que en su fuero interno condenaba el movimiento faccioso contra el Gobierno, no es bastante para justificarse su aptitud que en estos momentos graves interna y externamente hay que ofrecerse a los poderes Constituidos para contener los desmanes de la plebe.

La verdad señor Canales, echamos de menos su arrogancia de los días anteriores cuando decía que si se presentaba la proposición incidental la combatiría, no desde el sillón de la presidencia sino desde el asiento de los concejales y con argumentos que empleó el señor Vega en otra sesión memorable por idénticos hechos, aunque opuestos en su finalidad.

¿Para qué le han servido los recortes de periódicos que guardaba con tanto cariño?

¿Va a envolver magros con ellos?

Parece ser que ha caído algo sobre los socialistas pues no se arriman a los significados, algunas personas por temor de verse comprometidos y fichados por la policía.

Antes de seis meses vendrán a pedirnos árnica algunos de esos republicanos puderosos. Pero entonces a cambio de vaselina les daremos mostaza para sinapismo.

De la sesión del 24

Un concejal gubernamental

Hay que socorrer esos niños, que no le falte nuestra asistencia, yo soy sensible y estoy dolorido.

Pues apríetese el costado y pague la suscripción para las caninas escolares de Cáceres, que se comprometió a pagar pero que no pagó.

Juan Guillón Moreno

Agente de Negocios

Representaciones de Ayuntamientos

AFUERAS DE SAN BLAS

CÁCERES

TIP. GARCÍA FLORIANO Casas de Carrasco, 40

HOJAS SUELTAS

por T. LUCAS GARCÍA

El Moioch de las tres cabezas

(CONTINUACIÓN)

No es hoy nada de lo que fué ayer. Como las olas en el Océano las generaciones se suceden, se alzan y se hundén y si las olas del mar son siempre semejantes, ya las impulse la brisa o el huracán de estos tiempos, ya fuesen impulsadas por las mismas fuerzas hace mil siglos, los hombres y sus obras son distintos, tan distintos, que ni la forma externa se conserva ni se parece. La evolución, ley de la Naturaleza, es en el hombre y en sus sociedades un hecho.

La noche de la civilización

Transportad por un momento, vuestro espíritu al pasado, dádle por guía la imaginación iluminada por la antropología y por la historia y ved al hombre del último período terciario o primeros del cuaternario desnudo y cubierto de pelo negro y áspero como el de una fiera, con el rostro horrible, contraído por el dolor y en el que la risa no podía producirse.

Lleva el hacha de piedra en la mano, manchada con la aún humeante sangre de sus enemigos y se hunde en su cubil, escondido entre las rocas abruptas de la falda de una montaña, con los duros dientes apretados por la rabia, con los ojos brillantes como carbunclos.

Nada alumbraba su camino por la obscura galería, porque aún los dioses de su genio, no le han otorgado el prodigio del fuego, ni siquiera ha nacido Prometeo que lo robará de los Cielos.

A medida que avanza deja escapar de su boca quejas lastimeras, gruñidos y cuando llama a los suyos, que allá en el fondo esperan, amontonados sobre el nido de hierbas secas,

plumas y pieles articula guturales gritos, porque el lenguaje es todavía un reducido número de interjecciones y voces monosilábicas.

El alborocar de la civilización

Saltad siglos y siglos y ved al hombre que ha descubierto el fuego. Aun vive de la caza y de lo que le ofrece naturalmente la tierra. Disputa a las fieras todavía sus cubiles, a los monos y a otros animales las frutas; a sus semejantes los mejores lugares y presas y junto al jabalí descuartizado, junto a la gacela muerta. ¡Cuántas veces dos o más seres humanos se enseñaron los dientes como las hienas y chacales o desgarraron sus carnes con uñas y con dientes!

Asociado el hombre a otros, hombres, porque así lo exigía su debilidad, pudo con su mayor inteligencia y número desplazar a las fieras; pero no pudo nunca acabar ni desplazar a sus semejantes, porque el mismo instinto animal que impulsaba a las fieras a pelear por el alimento y por el cubil, estaba en cada ser humano o en cada grupo de seres humanos y las luchas individuales pasaron a ser luchas de grupos, y las guerras, y el odio, el asesinato, el robo, la violencia nacieron con los recursos de las incipientes astucias, mentiras y engaños que se refinan en el transcurso de los siglos.

Después del hombre cazador viene otro período de hombre cazador y pastor; avanza el civilizador que costó miles de siglos, durante los cuales, la necesidad obligó al hombre a «domesticar» a los animales más útiles y dóciles para sustituir con sus carnes y productos, lo obtenido por la caza, no siempre fácil y posible.

Pero el pueblo pastor, que había aprendido a llevar la caza por delante, tuvo que guerrear para defender sus ganados, los pastos, las chozas y ensenas, y cada vez que una tribu padecía hambre, o encontraba más fácil apoderarse del rebaño del hombre, previsor y pastor, se arrojaba sobre la tribu para matar, robar y saciar los apetitos de la materia, las necesidades carnales, en competencia con las fieras y lobos que pululaban en las selvas.